SERMON
DE SAN FRANCISCO DE PAULA,

PREDICADO EN EL CONVENTO DE San Sebaſtian de Valencia à 12. de Abril, año 1720. dia quarto del Novenario que todos los años los RR. PP. Minimos celebran à ſu Santo Patriarca,

POR

EL R.P. Fr. ANTONIO GARCIA, MONGE DE LA Religion de S. Geronimo, Ex-Letor de Theologia Expoſitiva, y actual Predicador General en ſu Real Monaſterio de S. Miguel de los Reyes, de dicha Ciudad.

Sacale à luz

EN OBSEQUIO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR, Y DE SAN MAURO MARTIR,

El Dr. Iſidro Planes, Colegial Theologo que fue en el Real Colegio de Corpus Chriſti de Valencia, y aora Capellan Penitenciario, y Maeſtro de Ceremonias de ſu Igleſia;

Y LE DEDICA

AL REVERENDISSIMO P. M. Fr. DIEGO ARGETE, Calificador de la Suprema, y General de la Orden del Maximo Doctor San Geronimo.

En Val. por Antonio Bordazar, año de 1721.

CENSURA DEL Rmo.P.M.Fr.GERONIMO Belvis de Moncada, Monge de la Religion de San Geronimo, Maestro de su Religion, Predicador de su Mag. Prior que fue dos vezes del Real Convento de S. Miguel de los Reyes, Visitador, y Difinidor General de su Religion.

DE orden del Sr. Don Francisco de Yanguas y Velandia, Doctor en ambos Derechos, Canonigo de la Santa Iglesia de Burgos, y Vicario General en el Arçobispado de Valencia, he visto un Sermon del Gran Patriarca S. Francisco de Paula, predicado por el P.Fr.Antonio Garcia, Predicador General de la Religion, y Letor de Sagrada Escritura, que ha sido, en el Real Convento de San Miguel de los Reyes, de la Orden de mi P.S.Geronimo; y aunque este genero de encargos, por averse vulgarizado tanto los impressos, parece cosa de poca monta, para mi lo es de mucha substancia, porque he tenido en muchas ocasiones muy presentes las palabras del docto Palain, de mi Religion Sagrada, que sirven de advertencia, y confussion, dize assi: *Mentiar si semel eum famoso alloquens Concionatore, ac illorum, qui post se totum attrahebant mundum, & interloquendum animadverti inscium penitùs Scripturæ, ac librorum, qui nec noverat quales forent, quanti, quot Epistolæ Pauli; novi alium post quem totus adibat mundus, qui Genesim citavit pro magno Authore, reputans esse nomen proprium, non Sacræ Scripturæ librum.* Y todo nace de atenderse, no à lo que en el Pulpito se dize, sino al modo, al garbo, à la representacion, y al ayre, haziendo Juezes à los ojos, y à los oìdos, aunque los coraçones, y entendimientos se queden ayunos; que es lo que ya en su tiempo llorava Filon como desgracia comun: *Multi enim excogitant quidem optimè, sed à malo interprete sermone destituuntur, alii tamen facundia polentes nihilum valent consilio.* Y es dezir, que ay Pre-

Palain in Evangelia, fol. 655.

Filō, lib. de Migratione Abrahæ.



NOLITE TIMERE PUSILLUS grex, quia complacuit patri veſtro dare vobis Regnum. Lucæ cap. 12.



STE Sermon del gran Patriarca San Franciſco de Paula le tienen unos por dificil, y es facil; le tienen otros por facil, y es dificil: y no es paradoxa mi diſcurſo, ſino verdad clara; porque los que pienſan que es dificil, ſe engañan; y los que diſcurren que es facil, lo yerran; porque no puede ſer dificil un aſſumpto, quando al diſcurſo ſe ofrece tan dilatado campo. Lo heroico de las virtudes de Franciſco, lo inaudito de ſu aſpereza, lo eſtraño de ſu rigor, lo maravilloſo de ſus proezas, y lo inimitable de ſu vida, què materia no ofrece para diſcurrir? què campo tan fecundo para predicar? Luego no es dificil, ſino muy facil el Sermon. Digo, que no es facil, ſino dificil, y muy dificil el acierto; porque ſi es dificultoſo acertar el tiro al blanco, y herir el golpe en el punto, què dificultad no tendrà el acierto, quando el blanco de el aſſumpto es un punto

minimo ! pues esta es la dificultad que comprehendo yo en este dia, y este el punto à que se enderezan los discursos de esta hora : un San Francisco de Paula, minimo punto conque clausulò la Providencia divina los empeños de su gracia ; y aver de acertar el discurso no podrà dexar de ser la mas dificultosa empressa.

Y aun por esso entra nuestra Madre la Iglesia alentando à los Predicadores en este dia: *Nolite timere*, no querais temer ; y es estraño modo de hablar : ay quien no quiera no temer? ò por mejor dezir,ay quien pueda no temer con solo querer ? Luego deviera dezir : *Ne timeatis*, no temais, que asi lo dixo el Angel
Lucæ c. 1. à Maria : *Ne timeas Maria* ; pero dezir : *Nolite timere*,no querais temer ? Si ; porque el temor para predicar de San Francisco de Paula, sigue los ayres de el assumpto, y le tiene cada uno en su mano ; que si considerado el assumpto como dificil, infunde en los Predicadores miedo, temor, y espanto ; considerado como facil comunica confiança, seguridad, y aliento : y asi sin temor alguno me empeñarè esta tarde en manifestar à mi Auditorio, que este punto minimo de Francisco, es el centro de la gracia por dos razones; la primera, porque à èl se encaminan todas las finezas divinas ; y la segunda, porque en èl descansan todas las atenciones humanas. Vamos con lo primero.

Nolite timere, no temais ; y Francisco temiò ? Respondo que si, porque en cierta ocasion viendose perseguido diò à huìr, y se escondiò : luego no cumpliò con la doctrina Evangelica ; porque mandando Christo à los suyos, que no teman : *Nolite timere*, temiò, huyò, y se escondiò San Francisco de Paula. Respondo

Se-

Señores, que esta fue su mayor gloria; vamos al Exodo: *Nolite timere: ut enim probaret vos, venit Deus, & ut terror illius esset in vobis*; no querais temer, les dize Moyses à los Israelitas, porque lo que Dios quiere es, que temais: *Vt terror illius esset in vobis*. Notable contradiccion! estraña causalidad! Si Dios pretende, que teman, còmo Moyses les persuade que no teman? Muy bien; porque Dios queria que este temor de los Israelitas, fuesse testimonio de una gran maravilla, como se viò en el Monte entre relampagos, y estruendos. Y sabiendo Moyses, que este solo era el fin porque les atemorizava Dios, les alienta, diziendo: ea no ay que temer: *Nolite timere*. *Exodo c. 20.*

Vamos al caso, quiere Dios ostentar en Francisco de Paula una de las mayores maravillas, que ha visto el mundo; y què haze? lo mismo que hizo allà con los de su Pueblo, infundirle un sobresalto, preocuparle de un susto; para que horrorizado el Santo de la persecucion, dè à huìr medroso, y huyendo se meta en una Hermita, en donde estava una Imagen de Christo Crucificado, y abriendo la Llaga de su pecho, se metiò por ella Francisco, salvandose segunda vez por una mesma puerta, y dexando burlados à sus enemigos, que entrando en la Hermita no pudieron dar con èl. Este es el fin porque dispuso Dios que Francisco temiesse, y que preocupado de el temor diesse à huìr, manifestar al mundo por el conducto de este miedo, deste temor, y susto, uno de los partos mas gloriosos de la omnipotencia, en la eficiencia de este milagro.

Pero no saquemos à Francisco de su centro, que razon serà discurrir algo sobre el prodigio: por la Llaga

ga de el costado, quiere Christo que entre nuestro Sáto? Si, que si para los otros es Llaga, para Francisco
Joann. c. 19. ha de ser puerta: *Lancea latus ejus aperuit*, parece que avia de dezir: *Vulneravit*, que la lança hiriò, no que la lança habriò; pues còmo dize no que esta lança hiere, sino que esta lança abre? *Lancea latus ejus aperuit?* Ea que dize bien; porque la lança lo hizo todo: hiriò para todos, abriò para Francisco; porque si para redimir la vida de todos, dexò impressa en el pecho de Christo aquella Llaga, para que Francisco de Paula se salvasse, facilitò el passo, dexandole abierta la puerta: *Lancea latus ejus aperuit*; y no es esto la mayor gloria de nuestro Santo, sino que Christo al parecer no le podia cerrar esta puerta à Francisco, porque era la puerta de su propria Casa, y la entrada parece que se le devia como de justicia: Ya sè yo que esta puerta como Llaga nos salvò à todos: *Vnde manarunt Sacramenta*; pero tambien sè muy bien, que esta Llaga como puerta salvò solo à un San Francisco de Paula; y con esta diferencia, que el salvarse todos por esta Llaga, fue pura gracia, el salvarse Francisco por esta puerta, fue gracia con aspecto de justicia; la razon es, porque aquella era Casa propria de nuestro Santo, de que avia tomado possession, aun antes de venir al mundo; y siendo su Casa propria, la entrada parece que se le devia de justicia.

Oygan un singular prodigio, y no se estrañarà mi discurso: hallavase puesto en oracion el gran Patriarca San Francisco de Asis, pidiendole à Dios el permisso para bautizar à su Religion con el nombre, ò epiteto de Minima, y à èl mismo con el de Minimo, quando se

ſe le apareciò Chriſto con un retrato de San Franciſco de Paula, y le negò à San Franciſco de Aſsis lo que pretendia, diziendo, que el glorioſo nombre de Minimo eſtava reſervado en el Cielo para aquel que mirava en aquel retrato, que ſe avia de llamar el Minimo, y avia de ſer Fundador de la Religion Minima. O prodigio! Dos reparos ſe me ofrecen; uno ſobre la anticipacion de el nombre de Minimo, otro ſobre la de ſu retrato: voy à lo primero para paſſar adelante el diſcurſo. El nombre de Minimo tantos años antes de nazer Franciſco le tenia prevenido el Cielo? Si, y eſta es una de las mas ſingulares glorias de nueſtro Santo, porque Dios les previene los nombres à los ſuyos con mas, ò menos antelacion atendiendo al mayor exceſſo de ſus meritos: y aſsi à unos les dà el nombre deſpues de nazidos, à otros antes de nazer; y antes de concebirſe ſolo previno el dulce nombre de Jesvs: *Vocatum eſt nomen ejus Jesvs, quod vocatum eſt ab Angelo prius quàm in utero conciperetur*; noten eſtas ultimas palabras: *prius quàm in utero conciperetur*, antes de concebirſe el Verbo divino en las puriſsimas entrañas de ſu Madre yà el Cielo le tenia prevenido el nombre; porque con eſta glorioſa anticipacion quiſo dexarnos un claro argumento de ſu ſantidad. Era eſte nombre entre todos los nombres el maximo: *Nomen ſuper omne nomen*; pues no ſe eſtrañe, que aun antes de concebirſe le tenga ya prevenido el Cielo: *Vocatum eſt prius quàm in utero conciperetur*; y el nombre, ò renombre de Minimo? eſte quiere el Verbo humanado que corra en eſto parejas con el ſuyo, y que le tenga muy prevenido el Cielo aun antes de concebirſe en las entrañas de ſu madre nueſ-

Lucæ c. 2.

Epiſtola Pauli ad Philipenſ. cap. 2.

nueſtro Santo; declaro el penſamiento: en dos claſes ſe devide la esfera de los nombres, en la una ſuben de menos à mas, porque contiene nombres grandes, nombres mayores, y uno ſolo, que por ſer ſobre todo nõbre, *ſuper omne nomen*, es el nombre maximo, y eſte es dulce nombre de Jesvs: en la otra baxan de mas à menos, porque contiene nombres pequeños, nombres menores, y otro que es entre todos el Minimo, y eſte es el nombre que le previene el Cielo à nueſtro glorioſo Santo; pues corran parejas el uno, y el otro, el maximo por nombre ſobre todo nombre, anticipeſe antes de concebirſe el Verbo divino en las entrañas de ſu Madre: *Vocatum eſt nomen ejus prius quàm in utero conciperetur.* El Minimo que es el nombre, ò renombre de nueſtro Santo, por ſer nombre mas que pequeño, y mas que menor, nombre por ultimo inferior à todo nombre, adelanteſe antes de concebirſe en las entrañas de ſu madre, *prius quàm in utero conciperetur*: y entienda un San Franciſco de Aſsis, que eſta ſingular gloria, la tiene reſervada el Cielo para un San Franciſco de Paula.

Mas què pretenderà Dios con eſte glorioſo adelantamiento? manifeſtar, que Franciſco antes de concebirſe en las entrañas de ſu madre era yà Santo? No dirè tal, porque sè muy bien, que en lo finito no ay ſantidad ſin ſujeto; pero dirè, que quiſo Dios darnos à entender, que aun antes de nazer al mundo nueſtro Santo, le mirava yà como que avia de ſer un Santo de deſmedida magnitud, y por eſſo le previno el nombre, como dandole yà deſde entonces ſu bendicion: *Benedixit diei ſeptimo*; y què tuvo Dios que bendezir en

Gen. c. 2.

el

el dia que cessò de obrar? *Cèsavit ab universo operè*, yà lo dize el texto: *Omne virgultum agri antequam oriretur*; aora Maluenda, que aviendo Dios echado su bendicion à todas las criaturas, bendixo muy en particular à las plantas: pues en què pudieron desmerecer esta particular bendicion las estrellas? ò en què pudieron merecer tan singular atencion las plantas? el mismo texto: *Virgultum antequam oriretur*; porque se miravan yà como plantas antes de nazer, y este fuè el atractivo de la atencion de Dios. Considera este caso, mi Angelico Thomas, y dize: *Istud videtur implicare contradictionem*; aqui assoma una grande implicancia, y es menester concordar esta escritura: antes de nazer, *antequam oriretur*, ser yà plantas, quando solo pueden ser plantas despues de nazidas! esto parece que suena à ser, y no ser, à existir, y no existir, lo que embuelve en sì conocida contradiccion: *Videtur implicare contradictionem*; pero no, que yà lo percibo, responde el mismo Santo: *Sic declaratur, quod prius habuerunt arbusta esse à prima conditione, & divina dispositione, quam à naturali germinatione*; este ser de las plantas estuvo primero allà en Dios, porque antes de nazer las mirava yà con particular atencion, y despues salieron acà en el mundo à luz; pues no se estrañe, que recaiga sobre ellas solas esta particularissima bendicion: *Benedixit diei septimo, & omne virgultum agri antequam oriretur*.

D. Thom. in Genesim caput secundũ.

Un jardin de diferentes plantas es la Iglesia de Dios. Què campo se le ofrecia aqui al pincel de la eloquencia! pero hiziera escrupulo de embarazarle el tiempo à nuestro glorioso Patriarca. Fue Francisco en este misterioso jardin, la planta de mas singular virtud, la que

mas

mas se elevò entre todas, la que echò raizes mas profundas, la que con admiracion dilatò sus ramas; y por ultimo, la que aun antes de nazer, *antequam oriretur*, le tuvo yà robada à Dios la atencion, y en virtud de esta, el Cielo le anticipò el nombre, como à Jesus: *Vocatum est nomen ejus, prius quàm in utero conciperetur.* Y noten, que no solo le previene el Cielo à nuestro Santo el nombre de Minimo, tambien le adelanta su retrato, y se le muestra à San Francisco de Asis, para que sepa, que reserva el Cielo para el Minimo esta gracia tan singular. Mas, ò como se atropellan los prodigios! Retratado Francisco en el Cielo antes de salir à la luz del mundo? Yo bien sè, que este portento se ha visto de otro; pero tambien sè, que solo de Christo se ha visto

Gen. c. 1. este portento: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*; hagamos al hombre (dixo Dios) à nuestra imagen, y semejança: pues què Dios tiene ima-

Idiot. lib. 3. cõtemp. cap. 5. gen? què imagen serà esta? què dibujo? què pintura? què retrato? El de Christo, responde el docto Idiota: *Tu es Creator, & Redemptor, hominem creasti, & redemisti, nam creando factus est homo ad imaginem, & similitudinem tuam, sed redimendo factus fuisti ad imaginem, & similitudinem hominis*: luego la Imagen de Christo estava ya en el Cielo antes de concebirse en las entrañas de su Madre Santissima? Si, que esto, y mas que esto alcança el pincel de la eterna idea; pues esta gloria que tuvo Christo por especial prerrogativa, quiso que à su modo fuesse tambien participante San Francisco de Paula: y por esso antes de concebirse en las entrañas de su madre, le muestra el Cielo à San Francisco de Asis, su imagen, su retrato, y su pintura. Bien; y donde la de-

depoſita el Cielo? Atrevome à penſar devotamente, que en el pecho de Chriſto, ò para que le ſirva de corazon ſu ardiente Caridad, ò para que entraſſe Franciſco deſde entonces tomando la poſſeſsion. *Vulneraſti cor meum ſoror mea ſponſa*, otra verſion: *Excordiaſti me*, otra: *Abſtuliſti cor meum*; habla Chriſto con ſu Igleſia mas enamorado, que quexoſo, y dize, que le ha robado el corazon; pero eſto còmo pudo ſer? La Parafraſis Caldea lo declara: *Infixa eſt in tabula cordis mei dilectio Minimi*; de forma Señores, que la Igleſia, le roba à Chriſto el corazon, y en recompenſa parece, que introduze en el pecho de Chriſto una tabla, ò una pintura del Minimo: *Infixa eſt in tabula cordis mei dilectiò Minimi*; pues diſcurra la devocion, que eſta tabla, que le ſirve de corazon à Chriſto, ès aquel retrato, que le enſeñò à S. Franciſco de Aſsis, y depoſitò en ſu pecho, como dàdole yà deſde entonces la poſſeſsion, pues que ay que eſtrañar (bolviendo à la raiz de mi diſcurſo) que quando Chriſto ve, que Franciſco huye de ſus enemigos; le abra el pecho, le franquee la puerta, y le facilite la entrada, ſiendo eſta una caſa, que mirava Franciſco; como tan ſuya.

Cant. 4.

Parafraſis Caldea apud Giſlerium.

Hemos llegado por nueſtros paſſos contados à la veneracion devida à eſſe auguſto Sacramento: *Qui manducat hunc panem in me manet*, *& ego in illo*, el que come eſte Pan queda eſcondido en mi, y yo eſcondido en èl; conſideren otra vez à nueſtro Santo metido por la llaga de Chriſto, y eſcondido en èl, y hallaràn allà no mas, que medio Sacramento; porque Franciſco eſtava eſcondido en Chriſto, mas Chriſto no eſtava eſcondido en Franciſco: luego no llegò à ſer Sacramento en-

Joann. 6.

tero? Porque paraque ſea entero el Sacramento, es meneſter, que mutuamente queden eſcondidos el uno en el otro: *In me manet, & ego in illo*, reſpondo, que en el prodigio de nueſtro Santo no ſolo ſe viò un medio Sacramento, ſino un Sacramento entero, la razon es; porque paraque ſea entero el Sacramento baſta, que el uno quede inviſible, como eſcondido, y el otro viſible, y patente à los ojos del mundo, y aſsi ſucediò quando Franciſco ſe eſcondiò en el pecho de Chriſto: que Chriſto quedò patente, y viſible à los ojos de todos, Franciſco inviſible, y eſcondido en el miſmo Chriſto, la diferencia que ay es, q̃ lo q̃ aqui haze Chrſto con el hombre, hizo allà Franciſco con Chriſto; porque ſi aqui es el hombre el que queda al deſcubierto, y es Chriſto el que queda en el miſmo hombre, como eſcondido, allà fue Franciſco, el que quedava en Chriſto eſcondido, y Chriſto el que quedava por Franciſco al deſcubierto, conſtituyendo ambos un nuevo arcano, un maravilloſo Sacramento de Chriſto, y Franciſco, mejor dirè de lo maximo, y de lo minimo: *Miraculorum maximum*; maximo ſe acredita Chriſto en eſſe Auguſto Sacramento; venga aora la fe, divida la quantidad de eſſa Oſtia, que por quantidad ſiempre quedarà diviſible, conſideremos no una parte pequeña, no la parte menor, ſino la parte minima, pregunto quedarà en ella Chriſto? Si: luego en eſſa minima parte ſe admirarà por el mayor prodigio un Sacramento de lo minimo, y lo maximo; pues eſte portento, que niega la experiencia à los ojos, ſe llegò à ver en nueſtro Santo, quando eſcondido en el pecho de Chriſto, maniſeſtò al mundo un Sacramento de lo minimo, y lo ma-

xi-

ximo, una conjuncion maravillosa de Christo, y de Francisco. Rasgo de lo que viò Juan, como portento de la caridad: *Qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo*; el que queda en la caridad, es el centro de las finezas de Dios; porque Dios queda escondido en èl, y èl Sacramentado en Dios: y quien es este, que pàra, y queda en la caridad? Dirè; muchas, y varias sendas tiene Dios para encaminar à sus Santos, unos por la aspera senda de la penitencia, en que se singularizan; estos quedan en la penitencia; otros por el vistoso camino de la sabiduria, y estos quedan en la sabiduria; muchos por el ardiente zelo de su fe, y quedan en la fe, como virtudes, en que especialmente se señalan. Mas nuestro Santo emprehendiò el camino de la caridad, en que entre todos se singularizò, por esso le dà la Iglesia por timbre la mesma caridad manifestando al mundo, que parò baxo los influxos de esta virtud: *Manet in charitate*, pues no se estrañe este singular arcano, este maravilloso portento, esta conjuncion estraña de lo maximo, y lo minimo: *Qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo*; porque no podia dexar de ser el punto centrico de las finezas de Dios, un Santo que todas sus lineas paravan en la caridad: *Manet in Charitate*, y mas quando supo juntar Francisco los passos de caritativo con los alientos de austero, penitente, y mortificado, y tanto, que canta de Francisco la Iglesia: *Vigiliis continuisque jejuniis attritus*; porque solo una vez al dia comia un pedazo de pan, y bebia un poco de agua, reservando solas yerbas para su mayor desfallecimiento, de cuyo espiritu, y fervor naciò en la Iglesia de Dios este imaginado impossible ins-

Joan. Ep. 1.

In ejus Offic. suæ Relig.

instituto con el voto de la abstinencia quadragesimal, gloria, que desfruta casi con embidia, y sin imitacion. Hagamos reflexion à vista de este espiritu no solo à aver sido nuestro Santo en la Iglesia de Dios el Santo de mayores, y mas continuados milagros, sino à aquel peregrino portento con que reduxo à las primeras luzes de la Iglesia paraque le concedieran Bulla de este instituto; pues viendo Francisco, que por parecer impracticable el voto se le negava la facultad para establezerle, llenò su Escapulario de brasas encendidas, y les dixo, que serìa tan possible mantenerse su Religion con este voto, como aquel Escapulario sin chamuscarle el fuego. Y no admiro el prodigio de mantenerse sin quemarse el Escapulario, que de estos milagros son inumerables los que hizo Francisco, admiro si, que con un milagro saque la facultad para el voto, paraque entienda el mundo, que lo que obra nuestro Santo, lo autoriza, y lo autentica con su milagro.

Grandes fueron los milagros de Elias, y por tales los celebran San Agustin, y Ruperto; parecia tener en su mano el poder divino; porque à su imperio quedavan cerradas las Arcas del Cielo: *Contrivit Cœlum*, quando querìa obligava à las nubes à que lloviessen fuego; *& dejecit de Cœlo ignem ter*, y hasta la muerte respetava su impulso: *Qui sustulisti mortuum*; y pregunto à que virtud de Elias, se atribuyen tantos milagros? A la Castidad? no; à la Humildad? no; al Zelo? tampoco responde San Agustin, à la abstinencia quadragesimal (dize el Santo) deviò Elias todos sus prodigios; porque la abstinencia fue la raiz de donde brotaron tantos milagros de forma que mientras se mantuvo sola-

Ecclesiast. 48. v. 3. & 5.

men-

mente con pan, y beviendo agua hazia todos estos milagros, y obrava tan extraordinarias marabillas; pero quando comia carne, no se lee, ni consta (dize el Santo) que hiziesse ningun prodigio: *Elias tandiù miracula fecit, quandiù pane, & aqua refectus est, sed postquam carnes comedit, miracula non legitur fecisse*, unas vezes era Elias tan parco, y tan abstinente, que no comìa al dia mas que pan, y agua, y entonces era quando obrava muchos milagros, y otras vezes comìa de carne, y entonces yà no hazia prodigios. Pues de aqui discurro, dize San Agustin, que las maravillas de Elias no las obrava por casto, no por humilde, no por zeloso, sino por abstinente, por parco en la comida; porque ayunava à pan, y agua, de forma, que en afloxando en el rigor de los ayunos, parece q̃ le faltava el poder para los milagros; porq̃ eran los milagros parto marabilloso de sus ayunos; y por esso jamàs le faltaron milagros à S. Francisco de Paula porq̃ toda su vida fue una continua abstinencia, y un continuado ayuno à pan, y agua.

Augustin. apud Palain, folio 285.

Acordemos aora las quatro mas singulares abstinencias, que ha admirado el mundo. La de Moyses, que ayunò quarenta dias, la de Elias, que ayunò quarenta dias, la de Christo, que ayunò otros quarenta dias, y la de San Francisco de Paula, que ayunò noventa años. Los Santos Padres reparan en que Christo no ayunò quarenta y un dias, sino quarenta solos, y dan la razon; porque como Elias, y Moyses solo avian ayunado quarenta, por no parecer Christo todo divino, y nada humano, no quiso que passara de los quarenta dias su ayuno, de este sentir es San Juan Chrisosto-

Joannes Chrisf. humilia 13. in Mat.

Chrif.homilia 5.in imperf. tomo, *Non ultra processit jejunando, quem Moyses, & Elias ne incredibilis videretur carnis assumptio*, y el mesmo Santo en la Homilia quinta con mas claridad: *Ne scilicet rei admirandæ excessus incredibilem faceret suscepti hominis veritatem, quia prius Moyses, & Elias in hanc jejunii longitudinem pervenire potuerunt.* Y sin duda beviò en esta fuente su sentir Cayetano: *Ne in dubium verteret veram se habere carnem.* *Cajetanus in Mat.* Aora pues mi consequencia: luego si Christo huviera ayunado mas de quarenta dias huviera parecido todo divino, y nada humano; pues què dirèmos de aquella grande abstinencia de Francisco de Paula? No se contentò nuestro Santo con quarenta dias de ayuno como Moyses, como Elias, y como Christo; ayunò toda su vida, què fue bien larga, aunque para el mundo muy corta; porque toda su vida fue un continuado ayuno: *Vigiliis, continuisque jejuniis attritus*: luego fue Francisco todo divino, y nada humano? No dirè tal, pero dirè, que fue el Santo, en quien mas resplandecieron las luzes de la divinidad, y aun por esso brillaron mas en Francisco los alientos del poder, que si los milagros, como dize Augustino, son parto de los ayunos, siendo Francisco el Santo de mas continuados ayunos, fuerza es, que fuesse el heroe de mas portentosos milagros.

De Christo solo, dize el Evangelista Sagrado: *Et virtus de illo exibat, & sanabat omnes*; *Lucæ, cap. 6.* dos generos de milagros se admiraron en Christo, unos que el mismo Christo obrava, otros que salian del mismo Christo, exemplo de los primeros son las resurrecciones, que obrò su poder divino, y la multiplicacion del pan para sustentar el Pueblo; exemplo de los segundos nos le ofre-

ofrece el Texto Sagrado: *Multa alia fecit Jesus, quæ si ſcribantur, nec ipſum arbitror mundum capere poſſe eos,qui ſcribendi ſunt libros*; cada paſſo, que dava Chriſto era un milagro, cada aliento un prodigio, cada reſpiracion un aſſombro; de forma, que los milagros, no ſolo parecian obrados, ſino ſalidos del miſmo Chriſto: *Virtus de illo exibat, & ſanabat omnes.* Eſte, Catholicos, es el eſpejo en que ſe mirava nueſtro Gran Patriarca San Franciſco de Paula, pues ſi bien ſe reparan los periodos de ſu vida ſe hallaràn mas milagros que dias, y mas maravillas, que horas; cada paſſo de Franciſco era un aſſombro, cada aliento un prodigio, cada reſpiracion un milagro; porque participava nueſtro Santo aquella ſingular virtud de Chriſto: *Virtus de illo exibat, & ſanabat omnes*, Parecìa Franciſco fuente, y pozo, pozo à donde todos acudìan para remediar ſu neceſsidad, y fuente de donde dimanavan el alivio, el conſuelo, y la ſalud. S. Joann. cap.21.

Yà no eſtraño,que nueſtra Madre la Igleſia iluſtre à nueſtro Santo con el diſtintivo eſpecial de la caridad, que fue la virtud, en que mas ſe ſingularizò: *Charitas*; pues que nos querrà dezir eſte ſobreſcrito? Que Franciſco es la caridad, ò que la caridad es Franciſco? Yo bien sè, que ſolo de Dios podemos dezir, que es la caridad: *Deus Charitas eſt*; porque ſolo Dios es el origen, y la raiz de la razon formal, que nos conſtituye caritativos; por eſto no ſe dize de Dios, que ſea caritativo, ſino que ſea la meſma caridad: *Deus charitas*; porque en el hombre la caridad es habito que le dignifica, y en Dios la caridad es ſu meſmo ſer, y por eſſo no dezimos de Dios, que ſea caritativo; porque fuera

ex-

explicar la caridad de Dios, como en concreto, ſino que ſea la miſma caridad, como ſi hablaramos de ella en abſtracto; porque es la raiz de aquel habito, que conſtituye al hombre caritativo; y por aver ſido nueſtro Santo uno de los que mas bevierō en eſta fuente, y de los q̄ ſe ſingularizaron mas en eſta eſpecial virtud, le condecora la Igleſia con el eſpecioſo timbre de la Caridad, dandonos à entender aver ſido Franciſco no ſolo el centro de las finezas divinas, ſino tambien el deſcanſo de las atenciones humanas.

Eſte es el ſegundo argumento de mi propueſta idea, y ſi cada uno de los devotos de Franciſco haze reflexion al conſuelo, que en ſus aflicciones encuentra en ſu piadoſa invocacion, me quedarà muy poco, que dezir; què afliccion no halla en San Franciſco de Paula alivio? Què peligro, què neceſsidad, què deſconſuelo no remedia nueſtro Santo? Y adviertan, que no hablarè de aquellas neceſsidades comunes, que ſabìa remediar la mano de Franciſco, aunque por caſo ſucedido à un Abuelo de la Fundadora de eſte Convento, y de el mio, referirè de paſſo el ſuceſſo de la afliccion de el Reyno de Napoles, quando por lo exceſsivo de los tributos, y exacciones, ſe hallavan ſumamente afligidos los Vaſſallos, llegò en eſta ocaſion Franciſco; quiſole obligar el Rey, ofreziendole una cantidad de doblones, los que no ſolo no quiſo admitir el Santo, ſino que en preſencia ſuya para corregir, y moderar ſu govierno, tomò Franciſco un puñado de doblones, y exprimiendoles empezò à chorrear ſangre; dixo entonces nueſtro glorioſo Santo eſte oro es el ſudor de tus Vaſſallos convertido en ſangre à la

vio-

violencia de los tributos. Caſo raro, y marabilloſo! Convertido en ſangre el ſudor del Vaſſallo! Yo bien sè que fueron en Chriſto mayores las demonſtraciones de ſentimiento en el huerto, que en el calvario, porque en el huerto ſe congoja: *Factus eſt in agonia* en el calvario con grande aliento reſpira: *Clamavit voce magna*; en què hirà eſto? què ſe yo, ſolo sè, que allì fue donde viò el ſudor convertido en ſangre: *Factus eſt ſudor ejus ſicut guttæ ſanguinis*, y eſto parece que es lo que mas le aflige: *Factus in agonia.* *Lucæ, cap. 22.*

Pero paſſemos à aquellas particulares neceſsidades, que ſuele llorar cada uno en cauſa propria, y ſabe remediar nueſtro glorioſo Patriarca, que de eſtas hallaremos en mi Auditorio tantos teſtigos como devotos; porque los caſados afligidos por falta de ſuceſsion hallan en San Franciſco de Paula el conſuelo, los litigantes acuden à Franciſco para el buen deſpacho, los enfermos ſolicitan de Franciſco el alivio, y por ultimo todos, en todo tiempo acuden à San Franciſco de Paula por todo; porque San Franciſco de Paula es el todo para el conſuelo de todos: *Omnibus omnia factus ſum*, dezia de sì Pablo: *Omnibus omnia factus ſum*, puede dezir de sì Franciſco, porque ſe hizo todo para todos, como Pablo, con los perſeguidos para la ſeguridad, con los caſados para la ſuceſsion, con las viudas para el conſuelo, y en fin para todos un todo: *Omnibus omnia.* *Cap. 9. ad Corint.*

Siempre que conſidero eſte ſocorro continuo de nueſtro Santo, admiro una ſingularidad de los milagros de Franciſco, y es, que Dios aſsienta firmemente el Theologo, que ſin neceſsidad no haze ningun milagro, y parece que quiere Dios q̃ Franciſco de Pau-

la haga milagros, por consolar à los suyos con necessidad, sin necessidad, y aun contra necessidad. Lo que suena dificultoso, creo que ha de quedar claro, y no serà poca gloria de Francisco. Tenia nuestro Santo un corderillo, à quien llamava Martinelo, y le estimava en mucho descuidòse el pobre cordero, y vino à dar en manos, sino de lobos, à lo menos de carnizeros; porque unos pobres, que estavan trabajando en un horno de cal, le cogieron, y azaron, y remediando su necessidad se le comieron, y para que no fuessen descubiertos echaron la piel, y los huessos dentro del horno; llegò el Santo de alli à poco, y hallando de menos à su corderillo, preguntò por èl à los mismos delinquentes, los que negaron averle visto, y San Francisco llegò à la boca de el horno, y llamò à su Martinelo, y saliò saltando de entre las llamas el pobre corderillo. Hagamos reflexion sobre este milagro, què necessidad avia de esta marabillosa resurreccion? Parece, que ninguna, porque, que viva, ò que no viva el corderillo poco le importava à la Iglesia de Dios: luego suena este milagro à milagro sin necessidad, y si bien se repara no solo suena à milagro sin necessidad, sino à milagro contra necessidad; porque los que se le comieron necessidad tendrian quando limpiaron tambien los huessos. Mas adelante daremos razon de todo, passemos aora los ojos de este cordero de San Francisco de Paula à esse otro cordero de la Eucharistia: *Ecce Agnus Dei*; porque si Francisco tenia aquel corderillo por suyo, Dios tiene tambien por suyo à este otro cordero, y le tiene tambien por testimonio del mayor milagro: *Miraculorum maximum*, y en que consiste? *Acci-*

Joan. c. 1.

D. Thomæ Aquin. in Opusc. 57.

cipite, & commedite: tomadle, y comedle; bien Señor, yà le hemos tomado, y le hemos comido, y aora? *Ecce Agnus Dei*, miradle otra vez, como buelve à salir à luz en la mesa del Altar, y esto: *Quotiescumque feceritis*, admirandose continuado, y repetido en el cordero de la Eucaristia, aquel milagro, y portento de S.Francisco de Paula.

Ex Epist. 2. Pauli adCorint.

Pero què serà lo que pretende Dios con estos raros prodigios de Francisco? Querrà acaso, que entendamos, que los milagros de nuestro Santo son sin necessidad, ò contra necessidad? no, que para este genero de milagros nunca concurriera Dios; pero quiere, que entendamos, que fue singular, y estraña la necessidad con que obrava Francisco muchos milagros; porque no era necessidad manifiesta, sino necessidad oculta, y escondida al juizio humano, y solo descubierta, y patente al juizio divino, no era necessidad de aquellas, que el hombre alcança, era necessidad, que reservava para sì la providencia divina; porque muchos de los prodigios de nuestro Santo al parecer no se descubria en ellos otro fin, que el de manifestarle Dios portentoso, y con sola esta necessidad, quiso Dios, que obrasse marabillas nuestro Santo paraque entendiesse el mundo, que quando Dios no nos huviera embiado à Frácisco para milagroso remedio de tantos ahogos, nos le pudiera aver embiado solo para ostentacion de sus grandes prodigios, pues no se estrañe, que resucite Francisco al cordero despues de azado, despues de comido, y despues de quemado, que aunque en este prodigio no se descubra la necessidad, se penetra el fin de acreditar portentoso à Francisco

Dios;

Lucę, c.7. Dios; y de hazerle un Santo de desmedida magnitud. Pero aspacio; que *Inter natos mulierum non surrexit major Joanne Baptista*, agradezco la instancia por el interez de la respuesta, y la darà el mesmo contexto de esta Escritura, que es la llave maestra de su intelligencia: *Sed qui minor est in Regno Cælorum, major est illo*; y quien serà este que entrò en el Cielo con el caracter, y divisa de menor? *Minor in Regno Cælorum*? Serà acaso S. Francisco de Asis, que quiso revestirse con el sobrescrito de menor? No es, sino San Francisco de Paula, si atiendo à la exposicion de Ruperto: *Quærendus est* (dize este *Rupertus, ibi.* Autor) *ille minor quis sit*? Y responde muy à mi intento sentenciando la causa à favor de nuestro Santo: *Minor cunctis parvulis, minimus est*; este, que entrò en el Cielo con el caracter de menor entre todos los pequeños, es el minimo: *Minimus est*, como si dixera, es Francisco de Paula, à quien quiso Dios acreditar en su Iglesia casi por Santo de inimitable virtud, de incomparable poder, y de desmedida Santidad; porque si allà en el Cielo se mide lo grande por lo pequeño, y lo maximo por lo minimo, quedarà Francisco en la presencia de Dios un Santo de singular valimento para interceder por sus devotos, y para facilitarles los alivios. De Vos Santo mio le esperamos todos, fiando de vuestra intercession el consuelo, el socorro, y alivio en tantos ahogos de los presentes contratiempos. Vos aveys de ser el instrumento de la Paz, el conducto de la salud, y el medianero para la gracia prenda segura de la gloria.